

**RAFAELA
MARÍA**



del
**SAGRADO
CORAZÓN**

Esta es la historia
de una niña como vosotras.
Creció y se hizo mujer,
una mujer maravillosamente buena y amable.
Día a día respondió a la voz de Dios,
y se hizo santa.

Se llamaba RAFAELA MARÍA DEL
SAGRADO CORAZÓN:

porque pasó su vida amando con todo el corazón,
y porque fue amiga íntima de Jesús,
y correspondió siempre,
fielmente,
al cariño de su Corazón.



TEXTO:
I. Yañez, a.c.i.

DIBUJOS:
M^{ra}. Luisa Viúdez
y
Pilar Guzmán, a.c.i.

EDITAN:
ESCLAVAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
Cervantes, 11
SEVILLA



Rafaela M.^a Porras Ayllón nació en un pueblecito de la provincia de Córdoba (España), que se llama Pedro Abad.



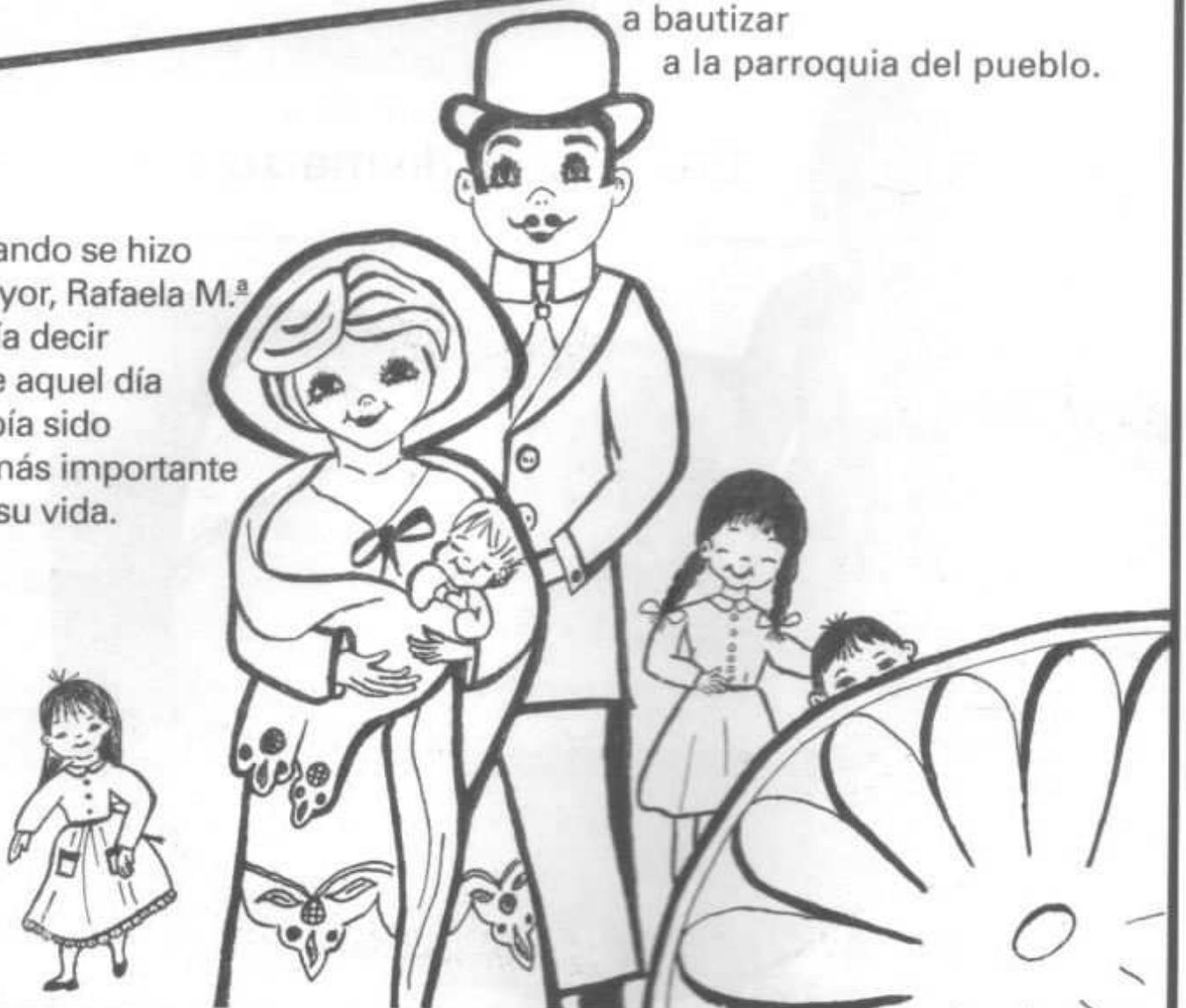
Era el día 1 de marzo de 1850.





Al día siguiente, sus padres la llevaron a bautizar a la parroquia del pueblo.

Cuando se hizo mayor, Rafaela M.^a solía decir que aquel día había sido el más importante de su vida.



Como era muy pequeñita,
todos la querían muchísimo.



Su casa era muy alegre, porque en la familia había
muchos niños.





Rafaela María tenía una hermana un poco mayor que ella. Se llamaba M.^a Dolores. Iban juntas a todas partes.

Las dos jugaban mucho.





Pero no todo era jugar. También tenía que estudiar. Un profesor les daba clase todos los días en su casa, porque en aquel tiempo las niñas no iban al Colegio.

Luego, Rafaela María daba clase a los niños del pueblo. Les contaba lo que ella había aprendido.

Les hablaba, sobre todo, de Jesús.



Muchas veces Rafaela M.^a le pedía a la Virgen que le enseñara a decir siempre "sí" a Jesús.

Cuando tenía quince años, se consagró a Dios, es decir, le prometió ser siempre para Él.

Porque quería tener contento a Jesús, iba a visitar a los enfermos, los cuidaba y los alegraba.





"¿Qué querrá Dios de mí?"

— se preguntaba muchas veces
Rafaela María.

Cuando comprendió
que Dios quería que fuera religiosa,
dejó su casa,
y salió para siempre de Pedro Abad.

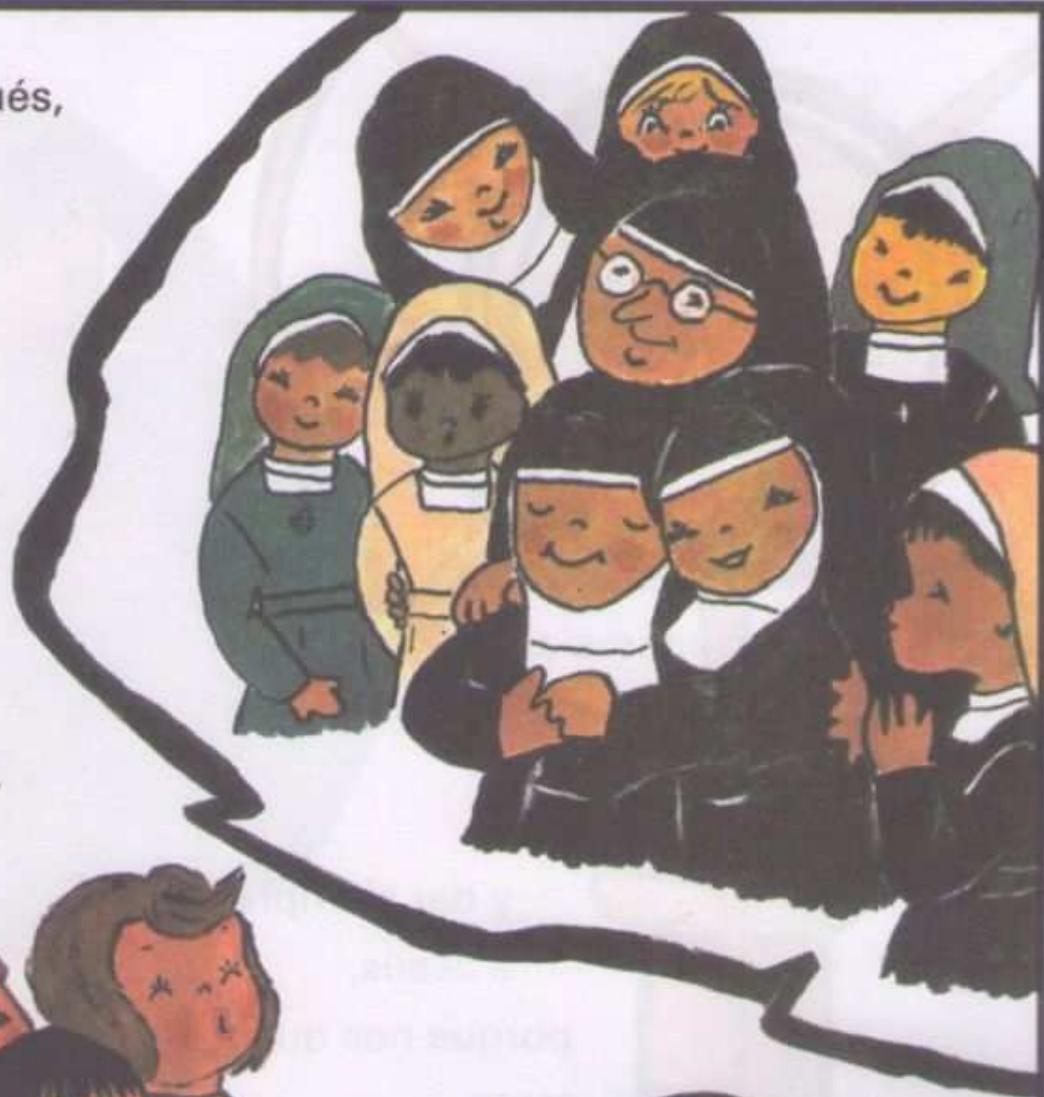


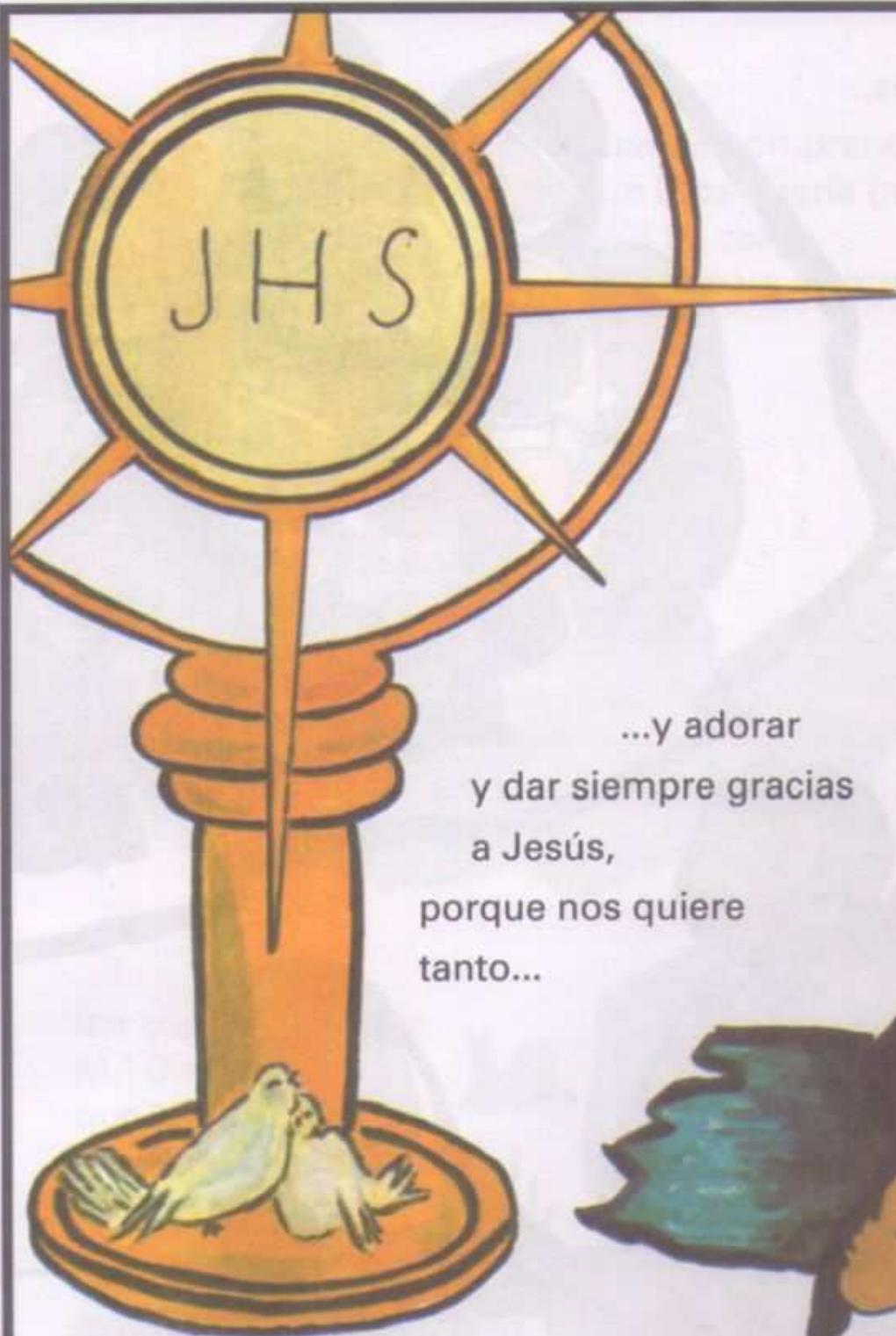
Iba con su hermana
M.^a Dolores,
que también iba
a ser religiosa.



Poco tiempo después,
las hermanas
fundaron
la Congregación
de Esclavas del
Sagrado Corazón.

Ellas querían
mostrar
a todo el mundo
el cariño inmenso
que Dios nos tiene.





...y adorar
y dar siempre gracias
a Jesús,
porque nos quiere
tanto...

...que ha encontrado la manera
de quedarse con nosotros,
y en la Eucaristía nos enseña
a dar la vida por todos.





Como Rafaela María
quería con locura a Jesús,
también quería muchísimo
a los que Jesús quiere:
todos los hombres.

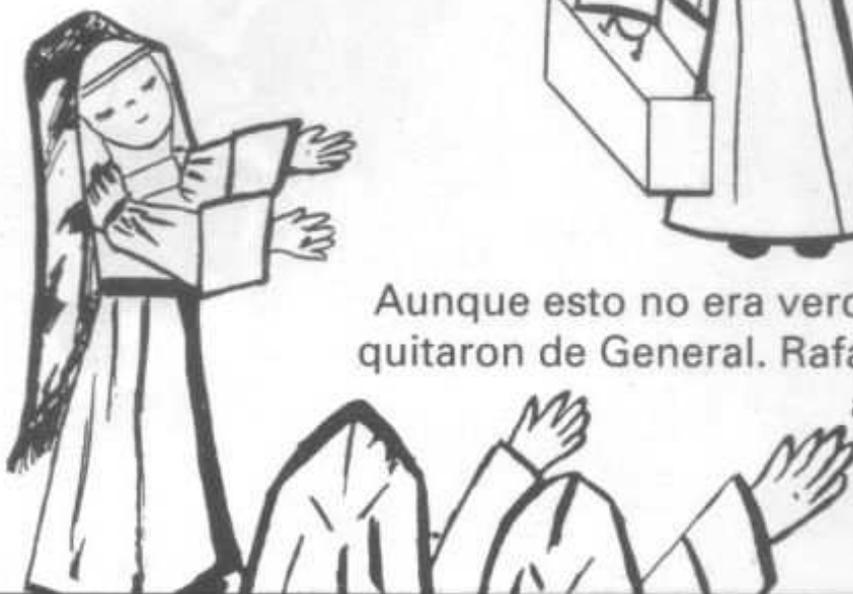
Por eso quiso que las
Esclavas
fueran por el mundo entero
proclamando
el amor de Dios.



Rafaela María era una persona muy importante, pero muy humilde y sencilla.



Algunos empezaron a decir que no era muy lista, que estaba un poco mal de la cabeza y que no servía para ser Madre General.



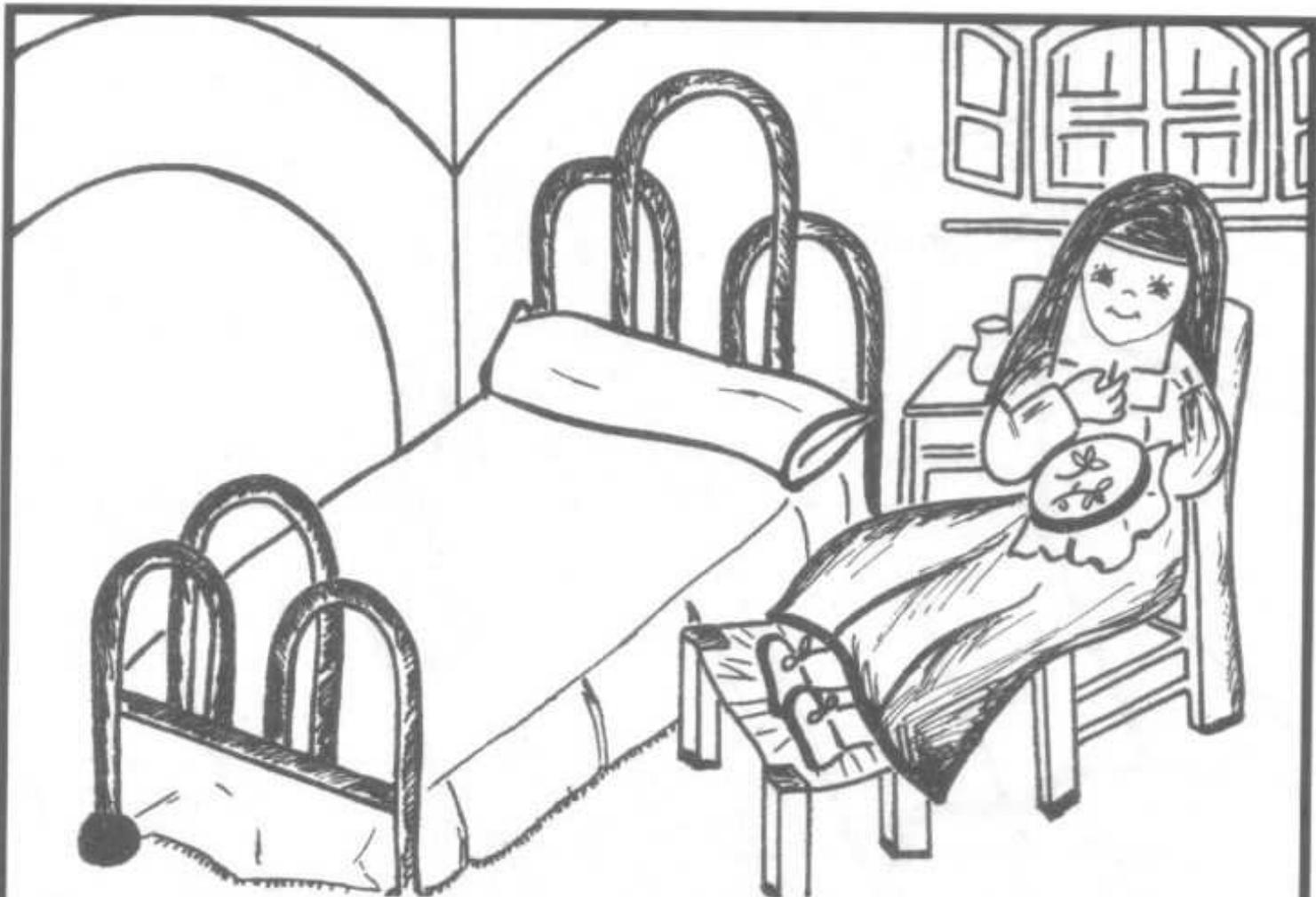
Aunque esto no era verdad, la gente se lo creyó. La quitaron de General. Rafaela María se fue a Roma, y allí vivió treinta y dos años, trabajando y orando.

Aunque la critica-
ban, Rafaela María
nunca protestó.



Como era tan humilde,
se dedicó a limpiar y a otros
trabajos de casa.
Perdonó de corazón, y siguió
queriendo a todos muchísimo.

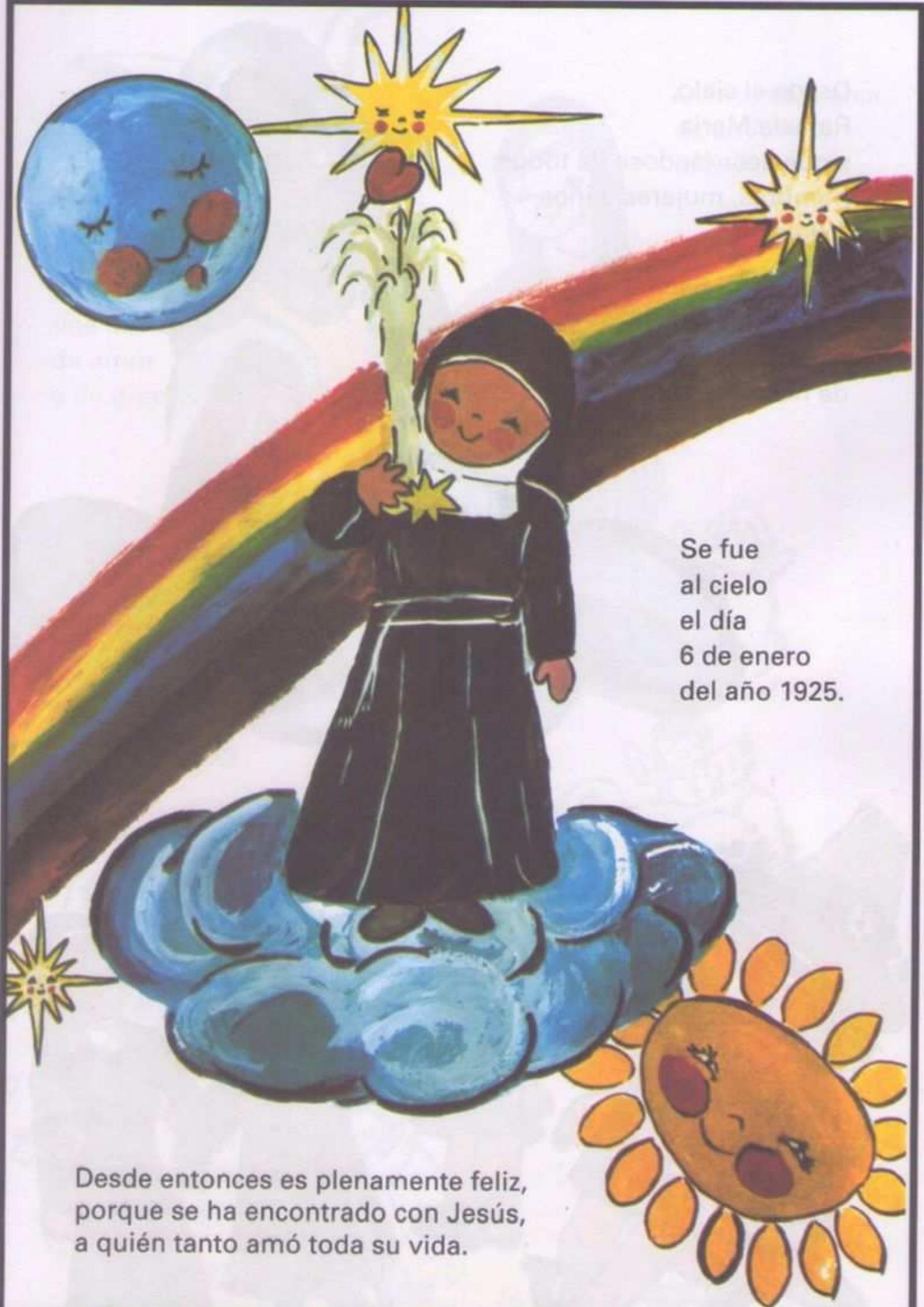




En sus últimos años, tuvo una enfermedad muy dolorosa. Aunque le dolía mucho una pierna, seguía trabajando todo lo que podía. Quería ayudar a la Congregación, para que las Esclavas jóvenes pudieran anunciar a todos el amor de Dios.



Y rezaba. Tenía que decir a Jesús muchas cosas de los hombres, sus hermanos.

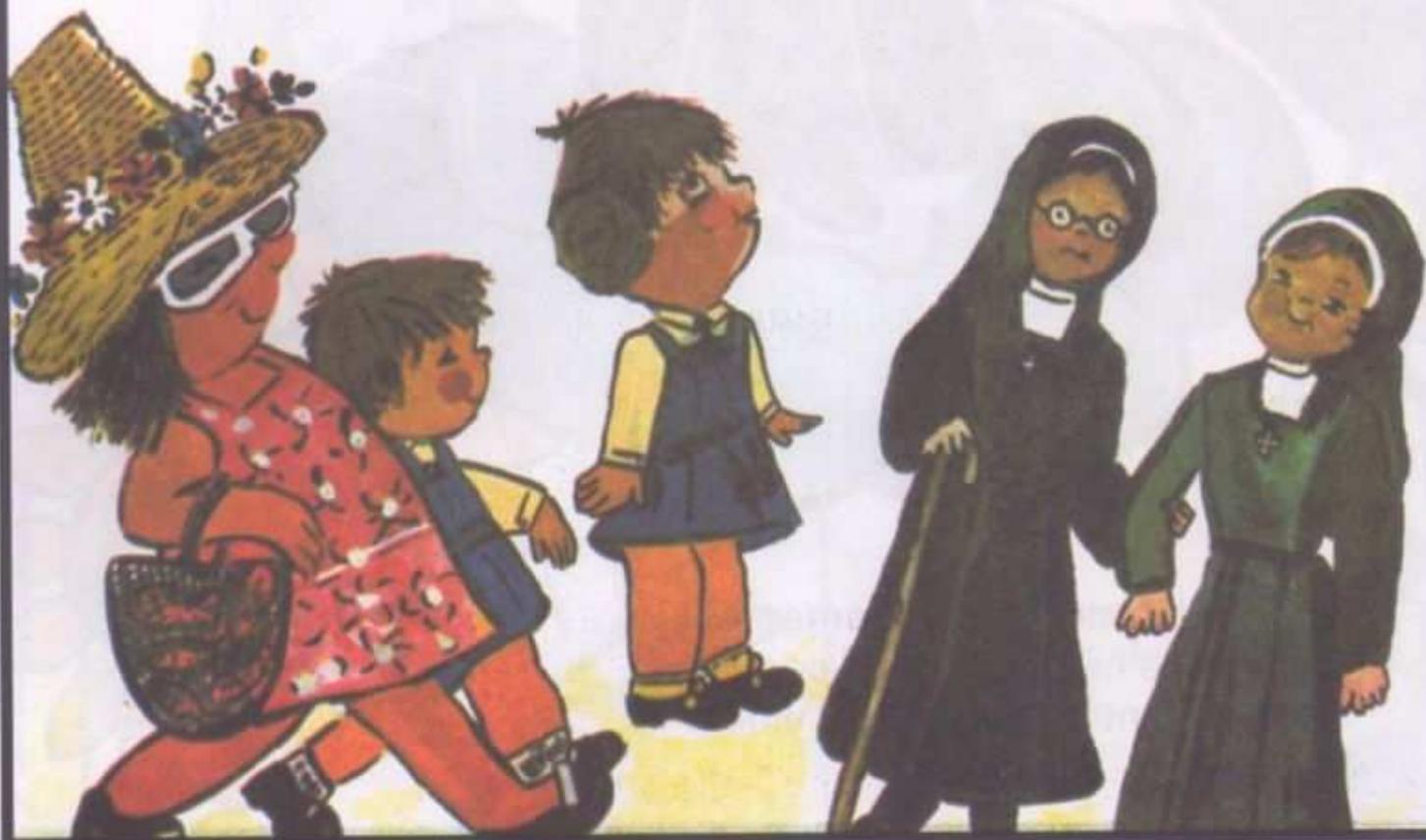


Se fue
al cielo
el día
6 de enero
del año 1925.

Desde entonces es plenamente feliz,
porque se ha encontrado con Jesús,
a quién tanto amó toda su vida.

Desde el cielo,
Rafaela María
sigue acordándose de todos:
hombres, mujeres, niños,
religiosas,...

Está con el Señor
y le habla
continuamente
de nosotros.

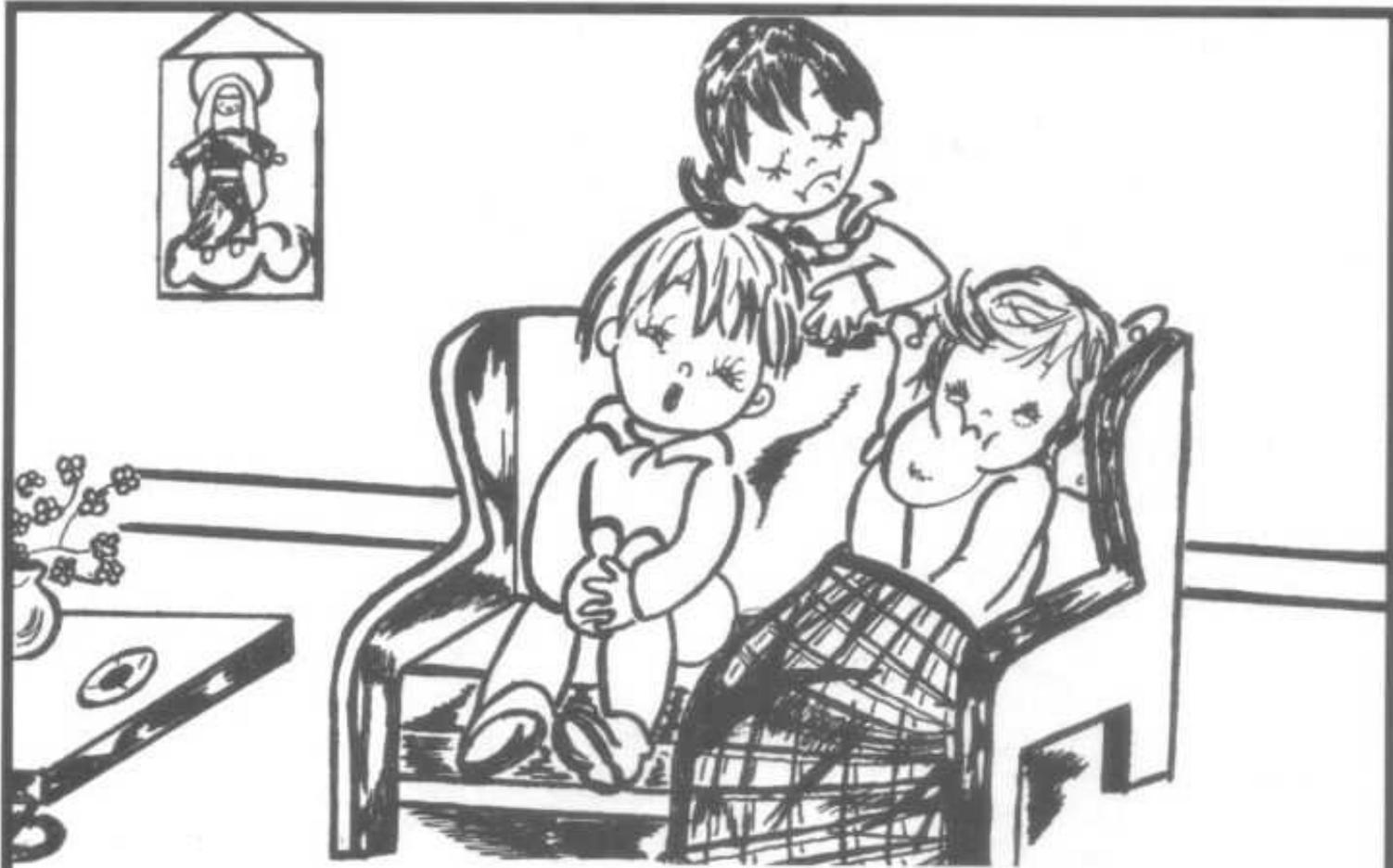




Como está cerca
de su Amigo,
el Señor,

puede mandar sobre la tierra
una lluvia
de amor
y de gracias.





Hace unos años había en Huelva una mujer que tenía un bulto muy grande en el cuello. Estaba muy enferma, y los médicos no la podían curar. Pero ella le pidió a Rafaela María que la curara. Rafaela María se lo pidió al Señor, su Amigo...





Rafaela María
es ahora una santa.
Porque confió siempre
en la amistad de Dios,
Él quiere que todo el
mundo sepa
que fue buena
y heroica.

Dios es un amigo fiel que nunca falla.



El día 23 de enero
de 1977
el papa Pablo VI
dijo a todo el mundo
que Rafaela María
fue buenísima y heroica:
SANTA.

Nosotros la recordamos
especialmente
el día 18 de mayo
de cada año:
es la fiesta principal
de Rafaela María.

¡Ella vive!

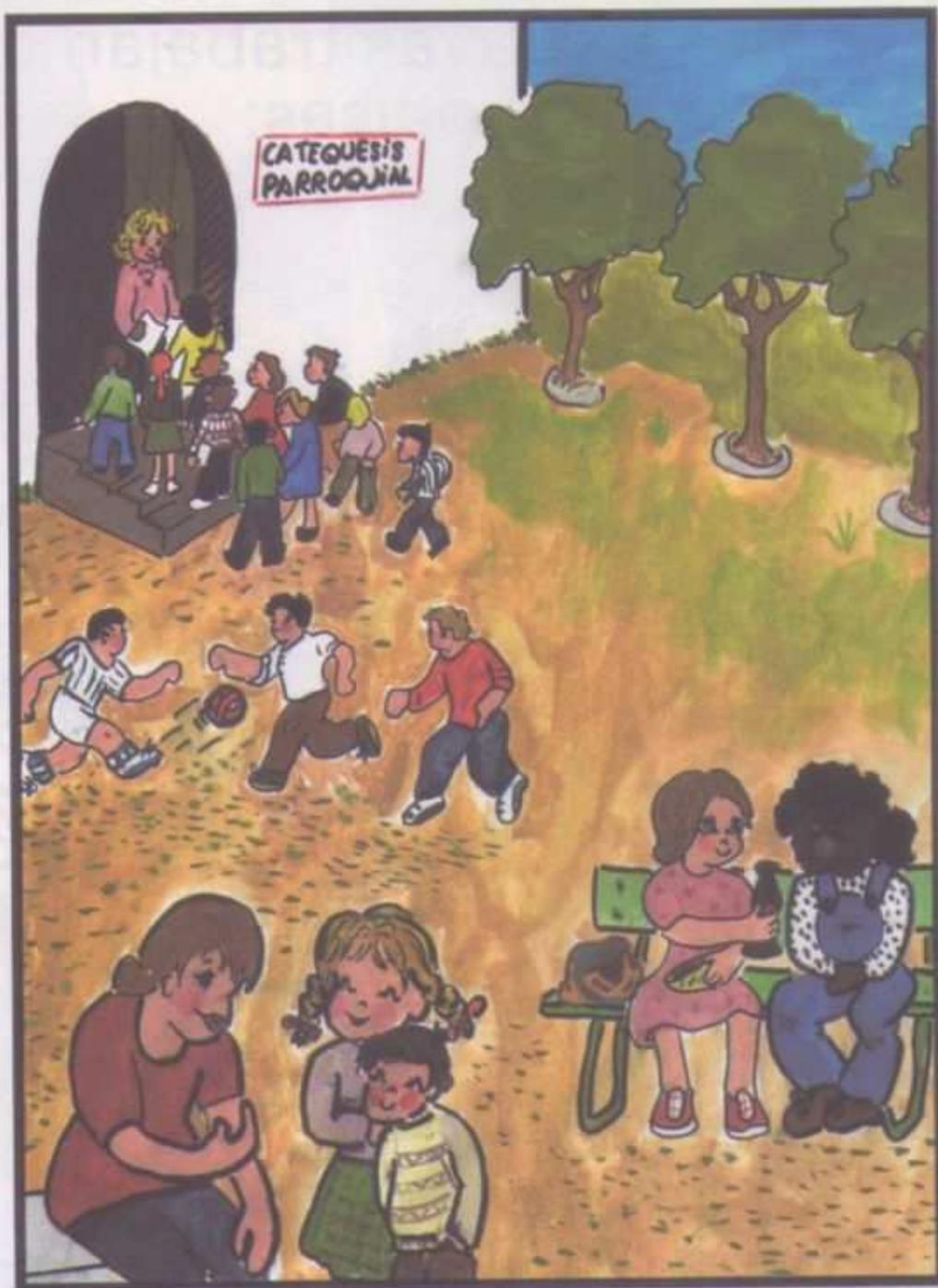
Y sigue trabajando en el mundo
y anunciando el amor de Dios
a través de las Esclavas
del Sagrado Corazón de Jesús.

Como deseaba Rafaela María,
las Esclavas trabajan en
muchos países:



Y con muchas personas, y en obras muy variadas:

“¡Que
todos
conozcan
y amen
a
JESÚS!”



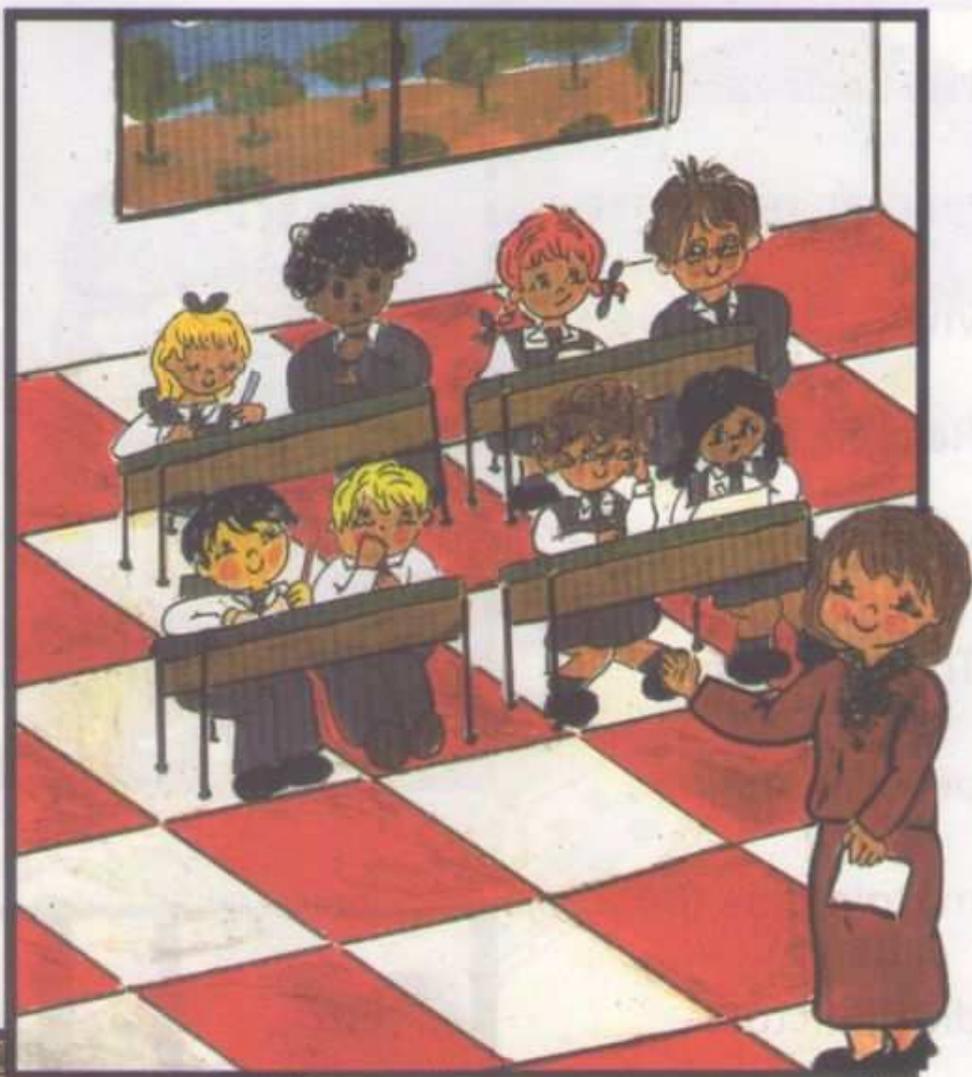
...centros de educación, parroquias, casas de espiritualidad, ambientes de marginación, drogadictos, presos...

...países de tradición cristiana, y también lugares donde no se conoce a Jesús...

...Niños, jóvenes, mayores... Todos ellos pueden vivir el mensaje de Rafaela María. Aquellos que lo sienten como propio forman una gran familia:

¡la FAMILIA A.C.I.!

Rafaela María
decía siempre
que educar es
una cosa muy
importante...



...porque
cada niño
y cada joven
le importan
muchísimo
a Dios.



Las Esclavas

quieren mantener

vivo el amor que

Rafaela María

tenía a los pobres.

Trabajan con

personas

marginadas (pobres,

drogadictos,

presos...)

para ayudarles y

demostrarles que

Dios los quiere.

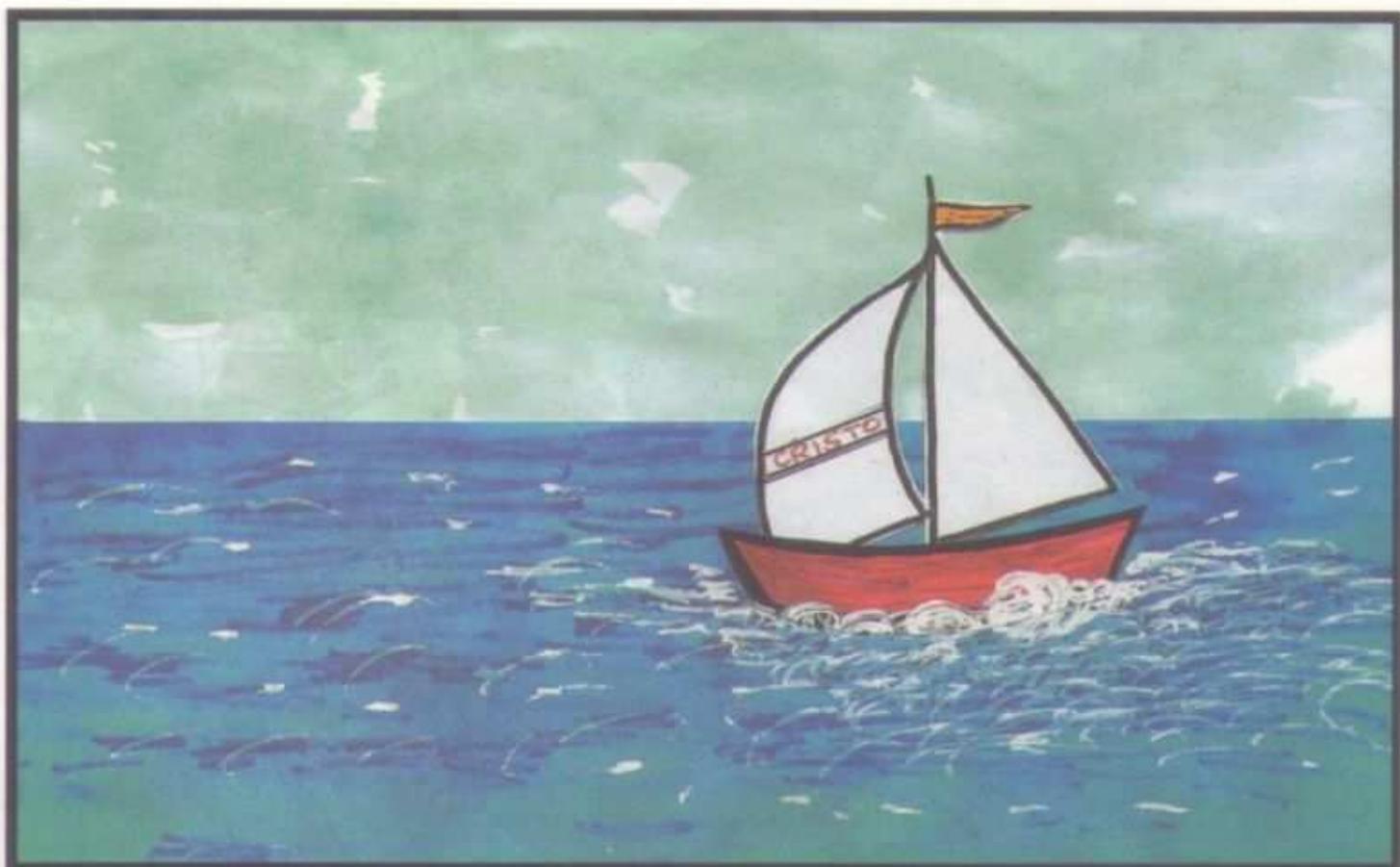


“Trabajar mucho por Jesús ahora
¡Ya habrá tiempo de descansar!”

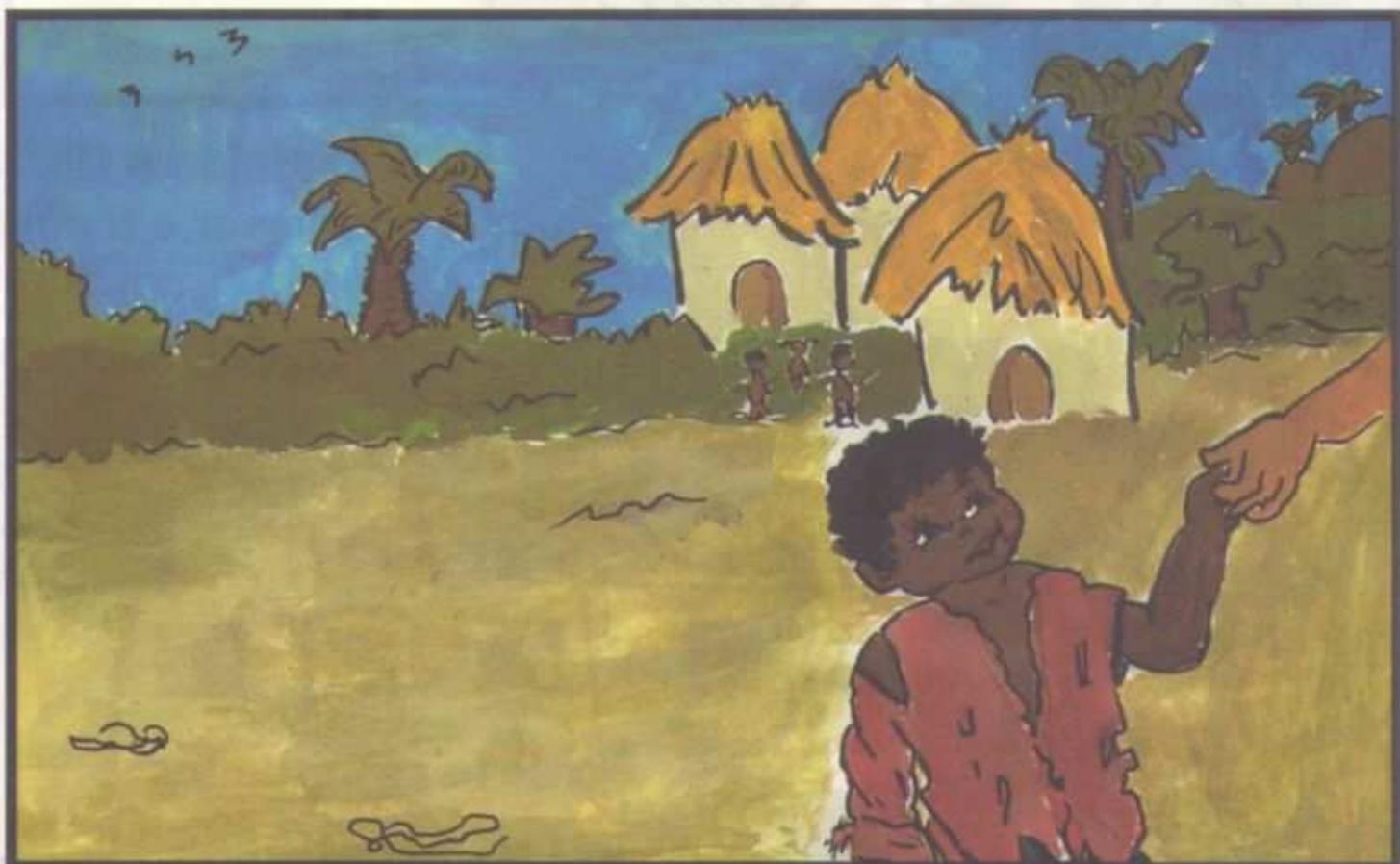


Con todas sus actividades, las Esclavas y la "Familia A.C.I." quieren prolongar la obra de Rafaela María, y llevar a todas partes la alegría de la SALVACIÓN.



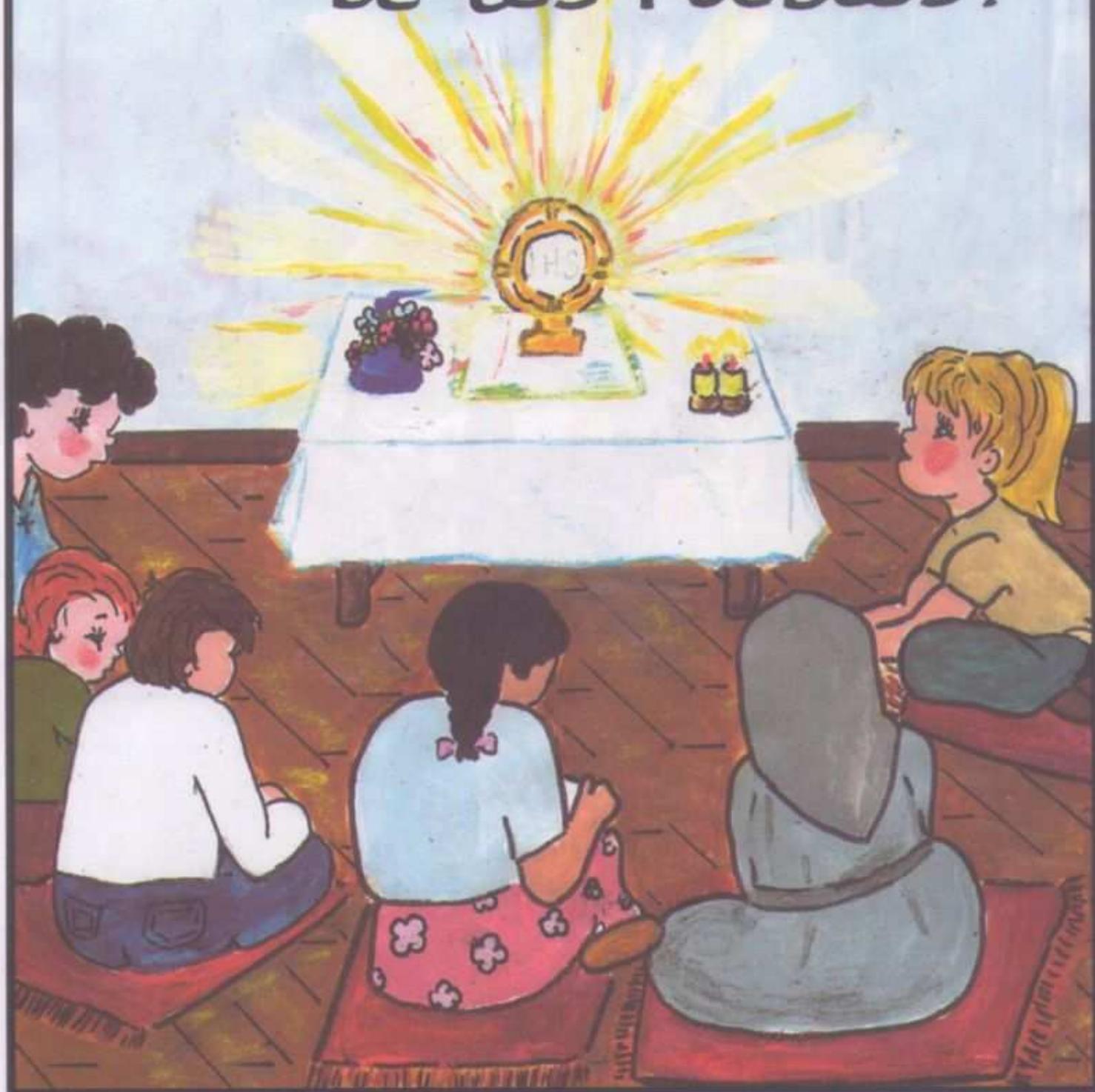


“Estoy dispuesta a atravesar los mares lejanos para hablar de Jesús a todos los hombres”.

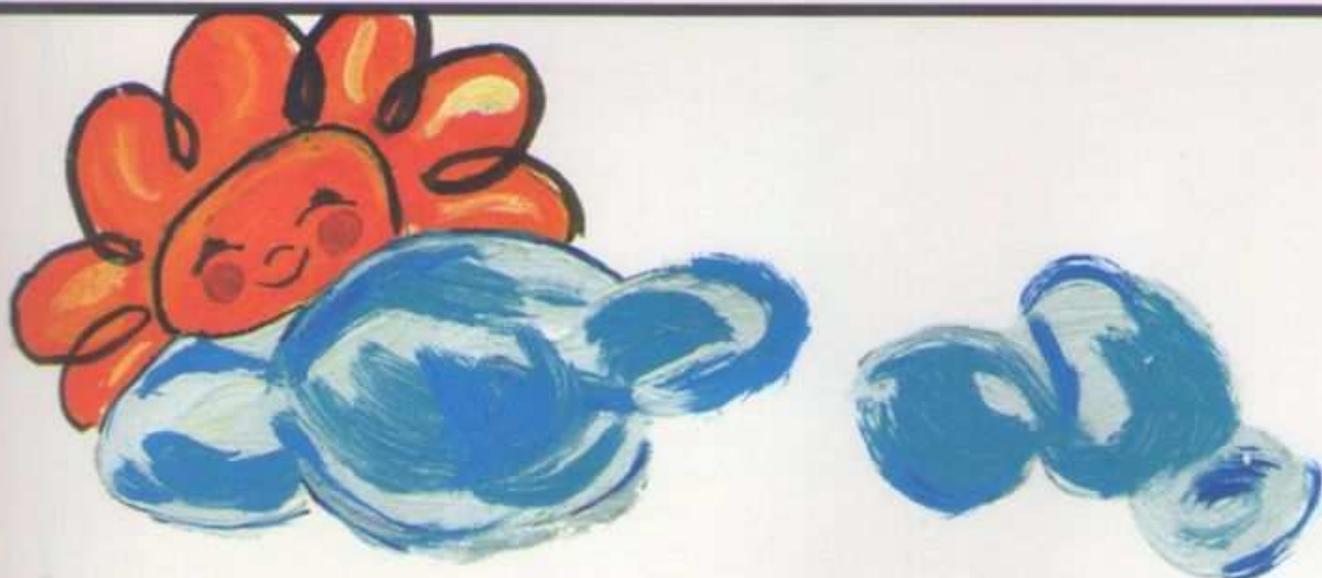


Como deseaba Rafaela María, las Esclavas trabajan en las misiones, en países donde no se conoce a Jesús.

"¡QUÉ GRANDE ES
PONER A CRISTO
A LA ADORACIÓN
DE LOS PUEBLOS!"



Cuando adoramos a Jesús,
vamos aprendiendo, como Rafaela María,
a querer lo que Él quiere,
a entregar la vida por todos.



¡Rafaela María, gracias por tu vida!
Que tu ejemplo nos enseñe

- a decir siempre "sí" a Dios.
- a ser humildes y sencillos.
- a ser amables con todos.
- a perdonar de corazón a los que nos hagan sufrir.
- a amar mucho la Eucaristía y a dar la vida por los hermanos.
- a ensanchar nuestro corazón, hasta hacerlo grande como el mundo.

RAFAELA MARÍA,
RUEGA POR NOSOTROS A JESÚS



El mundo
es un templo
para mí:
¡toda mi vida
alaba al Señor!

